

RESEÑA

Título: EXILIO, ¿PARA QUÉ? IDENTIDAD/PRECARIEDAD:
DESTRUCCIÓN

Autor: Joseba Buj

Edita: Bonilla Artigas Editores/Universidad Iberoamericana Ciudad
de México, 2022

Joseba Buj ha publicado un libro con un título sorprendente y pleno de signos ortográficos: coma, interrogación, línea inclinada, dos puntos. Un título con la pregunta “¿para qué?” como adelanto de la idea de cambio, diferencia, perspectiva, novedad, polémica. Un título que sacude y que hace dudar de la palabra “exilio”. ¿Qué es realmente el exilio? ¿Sirve para algo? ¿Para qué escribir del exilio? Y todos los paraqués que a uno se le ocurran.

Se trata de un libro contestatario, provocativo, iconoclasta, orgulloso de proponer nuevas ideas. Y nuevas ideas las propone. El subtítulo lo aclara: (una revisión teórico / crítica de siete intelectuales del exilio republicano de 1939 en México)¹. Su revisión es a fondo, puesta al día, e incluye los más expertos teóricos sobre el tema. Con ellos establece una relación, y afirma u opone sus propios puntos de vista. No deja cabo sin atar. Las notas de pie de página pueden extenderse y aún sugerir un más allá. La bibliografía es total y abarcante. Es propio del estilo de Joseba Buj el constante crear de palabras y términos que se deslizan, aparecen y desaparecen conformando un todo unitivo. Sin

1 Joseba Buj, *Exilio, ¿para qué? Identidad / precariedad: destrucción (una revisión teórico / crítica de siete intelectuales del exilio republicano de 1939 en México)*, Bonilla Artigas Editores / Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 2022.

este fluir de términos no podría entenderse la tesis —o las tesis— que plantea sobre el exilio y los siete escritores que ha escogido.

Como todo libro que se precie es de mencionar la imagen de la portada realizada por Fidel Cuesta Ruiz que incluye el grabado 7 de la serie *La desbandá... muerte en la carretera*, sobre el pueblo republicano huyendo de la Guerra Civil Española o cualquier otro pueblo obligado a huir de su tierra.

Los siete escritores del exilio de 1939 incluidos son: Carlos Blanco Aguinaga, Angelina Muñiz-Huberman, Ramón Xirau, Ramón Iglesia, Adolfo Sánchez Vázquez, Pedro Armillas, Ángel Palerm. La selección de los siete es ya un reto y una agrupación inusual. El número siete es también un número con características fuera de lo común. Es el número natural más pequeño que no se puede representar como la suma de los cuadrados de tres enteros. Es el número atómico del nitrógeno. Según los antiguos astrónomos son siete los cuerpos celestes. Siete son las notas musicales. Para el Génesis son siete los días de la creación. Siete los brazos del candelabro hebreo. Eduardo Cirlot destaca las siete direcciones del espacio y la unión del triángulo y el cuadrado. Podemos agregar los siete pecados y las siete virtudes. También los siete sellos del Apocalipsis y los Siete infantes de Lara. Y de ahí en adelante. Número, en fin, pleno de símbolos y significados. Siete autores, por lo tanto.

La crítica literaria es un medio de creación a su modo y ritmo. A su estilo y a su ir y venir. A su aire, sobre todo. Ya que el aire sacude, estremece, fertiliza. Trae y quita vida. Invisible, sobre todo, pero notorio. Del aire, proviene lo airado, pero no seguiremos por ese camino.

Los epígrafes del libro apuntan a esta crítica literaria *sui generis*. Uno de Northrop Frye sobre la falta de crítica de la crítica y otro de Hugh Trevor-Roper sobre Christopher Hill cuyo resumen es “no puedo creer nada de lo que se dice como verdad”. A continuación, viene el “Punto de partida ensayístico”, donde Joseba Buj precisa cuál es su aproximación teórica. Y no es una, sino la combinación de varias y fluctuantes, como un río y sus bifurcaciones. De este modo, se abren nuevas vías para seguir el camino de los exilios sin parar. Conocemos que el propio autor sufrió en su momento más que exilio, insilio. Crecer en la época postfranquista con el silencio y el miedo de fondo fue otra situación de aislamiento y desconocimiento. La Guerra Civil Española tiene y sigue teniendo muchas aristas. En palabras del autor: “Solo un pasado restaurado en su radical conflictividad abrirá la mirada al conflicto del presente, podrá incoar la apertura hacia la búsqueda de un índice de autenticidad en el ahora y cancelar el falso porvenir”. (p. 15) De ahí que, acertadamente, hable de una “Transición / Transacción” y proponga un nuevo enfoque histórico, ético y literario del exilio español en México.

Pasando a los autores elegidos por Joseba Buj les dedica largas páginas y exprime de sus literaturas todo el jugo necesario que se convierte en su peculiar esencia crítica. Es

así como va reuniendo sus singulares palabras. Para Carlos Blanco Aguinaga las de radicalidad y sutura. Para Angelina Muñiz-Huberman las de dialéctica de la interrupción e injuria de la Historia. Para Ramón Xirau, vindicación de la niebla. Y así sucesivamente. En palabras de Joseba: “Todos los autores abordados en este libro son sujetos expulsados de la ‘superficie’ del mundo/río. La erección de ese mundo/río de la superficie comportó, de suyo, la ilación de una historicidad: es decir, son expulsados del flujo -material y temporal- visible de ese río”. (p. 548)

Carlos Blanco Aguinaga es rescatado como ejemplo de la radicalidad por esa su forma de tratar a autores como Miguel de Unamuno, entre otros. Su vasquismo, en esto coincidente con Buj, su influencia de Georg Lukács y tantos otros críticos rastreados. Para terminar concluyendo: “... en cuanto *Nepantla*, en cuanto desterrado, en cuanto exiliado, que construyan su diferencia temporal radical, discontinua, indómita, para que ésta importe para la diferencia del presente, para la ruptura en el ahora”. (p. 140)

De Angelina Muñiz-Huberman pone de relieve las diferencias, en especial la condición familiar de criptojudasmo que, sin embargo, no impiden integrarla al grupo de escritores Hispanomexicanos. Su desdoblamiento en tiempo, espacio y subjetividad: “...por ejemplo, la ya citada *Morada interior*, *Tierra adentro*, o *La guerra del unicornio*, en las que, además, se trastocan y revolucionan formas del relato tan filológicamente domesticadas para la oficialidad como la mística, la picaresca y la épica” (p. 171).

El título del capítulo sobre Ramón Xirau de especial significación, “Vindicación de la niebla”, permíte a nuestro autor aclarar lo semivisible. Pasa revista a las distintas definiciones sobre el exilio, desde José Gaos hasta Carlos Blanco y Arturo Souto. Las desmenuza y borra lo que considera inadecuado o equivocado, como llamar “puente” a Xirau según Octavio Paz. Del propio Xirau, a manera de contrapunto, discute su posición teológica y teleológica, y se disculpa si es severo en sus juicios por las tragedias que acompañaron en su vida al poeta y filósofo catalán.

En el último capítulo “La generación problemática: indicio de otros pasos o coda que no cierra”, Joseba Buj crea el término de “generación problemática” para los cuatro autores restantes: Ramón Iglesia, Adolfo Sánchez Vázquez, Pedro Armillas y Ángel Palerm. Los cuatro son tratados y comparados a la luz de teorías de las que rescata especies de nueva cuenta. Ramón Iglesia: en el fragor de la historia. Adolfo Sánchez Vázquez la existencia/vida como tensor práxico/ideológico. Pedro Armillas y Ángel Palerm: la imaginación científico/rebelde.

Joseba Buj, consciente de que un buen libro nunca termina, sino que lleva en sí el germen de otros libros finaliza con la “coda que no cierra”. Sus palabras/semillas así lo expresan:

“Todos los autores estudiados en este libro pueden ser leídos, a juicio de quien esto escribe, como resistencias a esa tendencia que le ha hurtado el carácter conflictivo, para con la historicidad de la superficie/flujo, que poseía el fenómeno del exilio”. (p. 551)

Lector, estás ante un fructífero y pleno de refulgentes aristas libro.

Angelina Muñiz-Huberman